

LAS CERÁMICAS ESMALTADAS AL ESTAÑO DE ORIGEN EUROPEO. UNA APROXIMACIÓN A LA ETIQUETA DOMÉSTICA EN LA COLONIA

Beatriz Rovira*

1.INTRODUCCIÓN

La identificación de las muestras de mayólicas o cerámicas esmaltadas al estaño¹ europeas de finales del siglo XVI y de inicios del XVII halladas en las excavaciones que se realizan en el sitio de Panamá La Vieja, resulta de interés por su aporte al conocimiento de la vida material de la ciudad colonial, en el sentido más amplio (que incluye desde cuestiones relativas a los vínculos comerciales hasta las preferencias estéticas). Paradójicamente, dada la escasa atención que ha merecido el estudio arqueológico de la llamada en Europa cerámica “moderna”, nuestra preocupación desde la “periferia” puede estimular las investigaciones en el viejo continente. En efecto, la información existente acerca de la producción europea de mayólicas deriva, fundamentalmente, de la revisión de ejemplares albergados en museos de historia o de arte, en los cuales se han conservado piezas consideradas importantes desde el punto de vista de los coleccionistas, pero cuya relación con los artefactos arqueológicos (generalmente fragmentos de vasijas de uso común) no siempre es fácil de establecer.

Afortunadamente en años recientes ha ido en aumento el interés de los arqueólogos por dichos materiales, lo cual permite prever que algunos de los interrogantes planteados en este artículo - específicamente acerca de las localidades en donde se produjeron- puedan ser resueltos en el futuro. La idea de publicar este trabajo, de alguna manera inacabado, con más inquietudes que conclusiones, obedece a la intención de divulgar una muestra de cerámicas mayólicas europeas con decoración pintada, perfectamente contextualizada, que reposa en el laboratorio de arqueología del Patronato Panamá Viejo, de manera de incorporar todos aquellos aportes que

* Directora del Departamento de Arqueología, Patronato Panamá Viejo y profesora titular de la Universidad de Panamá. E-mail patropan@pty.com o brovira_2@yahoo.com

¹ Las cubiertas estañíferas, blancas y opacas, constituyen el rasgo distintivo de las “mayólicas”. Se lograban mezclando una pequeña proporción de plomo con estaño y arena. Este último ingrediente tenía como función evitar la volatilización de los otros durante la cocción (Sánchez Cortegana 1994:58).

eventualmente motive. Constituye, junto al resto de los datos arqueológicos recuperados en las excavaciones, una expresión de la sociedad colonial a partir de la cual es posible explorar la vida cotidiana.

2. EL CONTEXTO ARQUEOLÓGICO

El grupo de cerámicas esmaltadas al estaño de origen europeo y con decoración pintada aquí presentado, procede de un depósito arqueológico perfectamente sellado, con un *terminus ante quem* de 1617 (dado por los datos disponibles en torno a la historia constructiva del solar en el cual se halló), y un *terminus post quem* de 1580 (basado en el fechamiento de los artefactos). Se trata de un pozo de agua en el que se arrojó todo tipo de desechos antes de ser cubierto por actividades relacionadas con la construcción de las casas de Terrin (ubicadas al norte de la Plaza Mayor), durante los primeros años del siglo XVII².

El conjunto de artefactos cerámicos de este depósito es mayoritariamente de importación (ver Tabla 1). No es hasta más adentrado el siglo XVII, que al consolidarse una industria local de mayólicas, las frecuencias con que aparecen los productos importados declina notablemente (Rovira 1997).

Tabla 1

Frecuencias relativas de las diferentes categorías de cerámicas presentes en el contexto analizado.

POZO DE CASAS TERRIN			
Clasificación	No.	% por categoría	% del Total
CERAMICA DE USO COMERCIAL			
Contenedores *	11946	100	
Sub-total	11946	100	80.30
CERAMICA DE USO DOMESTICO			
Ordinaria vidriada*	491	16.75	
Ordinaria sin vidriar*	595	20.30	
Esmaltada al estaño europea*	905	31.88	
Esmaltada al estaño panameña	172	5.87	
Criolla	749	25.55	
Porcelana*	12	0.41	
Stoneware*	7	0.24	
Sub-total	2931	100	19.70
TOTAL	14877		100

*productos de importación

² Ver en este volumen electrónico el informe de excavación de este contexto presentado Brizuela y Mendizábal.

Tal como puede observarse en la Tabla 2, dentro del total de la muestra de mayólicas, aquellas de origen europeo, en número de 905, constituyen el 84%. Las mayólicas europeas han sido organizadas en dos grupos: decoradas y lisas. El objeto de este estudio son las primeras (220 fragmentos) que representan el 24% del total de mayólicas europeas (y el 20% del total de las mayólicas) presentes en la muestra. La colección de las segundas (lisas), más abundantes, han sido descritas previamente por Tomás Mendizábal (PAPV 1997b).

Tabla 2

Frecuencias relativas de las mayólicas europeas (lisas y decoradas) y panameñas.

MAYOLICAS	No.	% del sub-total	% del total
Europeas			
Lisas	685	76	64
Decoradas	220	24	20
Sub-Total	905	100	
Panameñas	172		16
TOTAL	1077		100

3.EL CONTEXTO HISTÓRICO

La muestra corresponde a un momento histórico caracterizado por profundos cambios en los patrones estéticos de la España expansionista, en los cuales la influencia italiana jugó un papel central.

En efecto, durante el siglo XVI, cobró singular fuerza la producción de cerámicas esmaltadas al estaño en el norte de Italia. Las innovaciones tecnológicas y estéticas allí desarrolladas, incidirían notablemente en la producción alfarera del resto de Europa y en especial de la península ibérica. El horno árabe (de planta circular), fue reemplazado por el horno *cuadrado*, se introdujo el uso de accesorios con el fin de controlar la atmósfera de cocción, mientras que los manierismos renacentistas se instalaban en la nueva gramática expresiva (Lister y Lister 1987: 147-48).

Resulta sin duda tentador relacionar este avance italianizante en la cerámica ibérica con el proceso de persecución de los moriscos que culminó con su expulsión definitiva en 1609 recordando que eran precisamente de tal filiación étnica quienes

desarrollaban oficios artesanales y en quienes descansó la industria alfarera durante siglos (Sanz Ayán 1999:132-33).

En Andalucía, con su imaginario de futuro imperial promisorio, las nuevas ideas y procesos llegaron junto a muchos artesanos italianos quienes -coincidiendo con el desvanecimiento de lo mudéjar-, encontraron un nicho fértil para sentar las bases de su industria.

Panamá era entonces una ciudad de inmigrantes, de extracción social y origen étnico diversos. Aquéllos procedentes del viejo mundo, perseguían una fortuna a la que no todos pudieron acceder, contraviniendo así el estereotipo del indiano enriquecido (Sánchez Belén 1999:287). Durante el período en el cual se ubica el contexto arqueológico de la muestra aquí analizada, los “vecinos” eran entre 400 y 500 (ver Castillero 1980:34-35), quienes empleaban alrededor de 1600 esclavos negros en tareas domésticas y otros servicios urbanos (Ward 1993:35). El remanente de indígenas en los confines de la ciudad apenas alcanzaba los 70 individuos en 1603 (Ward 1993:47).

En una sociedad compleja y diversa como ésta, resulta aventurado vincular un contexto arqueológico con quienes contribuyeron a constituirlo. Sin embargo los estudios existentes acerca de la ciudad colonial y de la carga simbólica de sus espacios (Castillero 1999, por ejemplo), minimizan el riesgo de establecer relaciones erradas. Dada la localización del depósito en un punto jerarquizado de la ciudad, éste puede ser interpretado como el correlato material del segmento de la población de mayor poder adquisitivo, relacionada directamente con la actividad comercial. Apuntemos aquí que el rango temporal (1580-1617, *en terminus ante y post-quem*), se inserta en un período calificado por Christopher Ward (1993:123) como la edad de oro del comercio istmeño (1580-1628), que coincide además con una fase de intensa migración de colonos a América (Sánchez Belén 1999:281).

4.PROBLEMAS QUE SE PRESENTAN EN EL ESTUDIO DE LAS CERÁMICAS EUROPEAS

No es quizás éste el espacio adecuado para exponer exhaustivamente el estado de la cuestión acerca de los estudios de las cerámicas coloniales desde la perspectiva arqueológica, sin embargo es necesario señalar algunos de los problemas que se presentan a la hora de su identificación, especialmente en relación con uno de los parámetros básicos como lo es la procedencia. Luego de la consulta de las fuentes usualmente empleadas en la identificación de muestras arqueológicas (Deagan 1987, Lister y Lister 1987, entre otros), persiste la dificultad de discriminar – basándose en atributos macroscópicos- entre, por ejemplo, las cerámicas que se produjeron en España a partir de la llegada de influencias renacentistas italianas y sus prototipos del norte de Italia (fundamentalmente la cerámica elaborada en las localidades de la costa de Liguria). Además, la falta de uniformidad en los criterios de clasificación como también en las nomenclaturas, sigue siendo un escollo significativo en los estudios de arqueología colonial en América.

Es deseable que los arqueólogos europeos se interesen por los conjuntos de cerámicas de los siglos XVI y XVII, requisito esencial para abordar su interpretación en los sitios coloniales americanos. El énfasis europeo en las investigaciones de los períodos pre-romano, romano e islámico ha dejado marginada a la arqueología medieval y post-medieval o moderna, sesgo que afortunadamente, como dije, ha empezado a corregirse hace algunos años.

Es importante por último que, con el objeto de trascender el enfoque estilístico, se continúe con la aplicación de técnicas físico-químicas de análisis de pastas y esmaltes, perspectiva que si bien tiene una historia relativamente larga, aún no ha sido explotada en todo su potencial (para un buen ejemplo de su utilidad ver Myers *et al.* 1992, Olin *et al.* 1978).

5. LA MUESTRA

Dado el elevado nivel de integridad de la muestra, se optó por estimar el número mínimo de individuos. De los treinta y tres calculados, se reconocen diecisiete platos,

trece tazas, una jarra, más dos individuos de forma no identificada. La mayor parte de los individuos reconocidos (veinticinco) se caracterizan por tener una cubierta estañífera de color azul, aunque con tonalidades variadas. Los restantes, de fondo blanco, se organizaron en dos grupos: aquéllos con decoración azul y los decorados con dos o más colores. A continuación se reúnen comentarios generales sobre los grupos definidos, acompañados de la descripción de algunos de los ejemplares correspondientes. Se hace énfasis, en la medida de lo posible, en la identificación de motivos o elementos de la decoración que remitan a tradiciones estéticas históricamente documentadas.

A. Mayólicas con fondo azul

Los problemas que se presentan a la hora de establecer la procedencia de las muestras son evidentes en el caso de las mayólicas esmaltadas con fondo azul, a las cuales la literatura arqueológica alude con diversos nombres: *Ichtucknee Azul sobre Azul* (Goggin 1968), *Sevilla Azul sobre Azul* y *Liguria Azul sobre Azul* (Deagan 1987). Corresponden a una modalidad decorativa conocida en Italia como *berettino*. Esta técnica consistía en agregar un pequeño porcentaje de óxido de cobalto a la cubierta estañífera, de color blanco - característica de las mayólicas -, dándole un tonalidad azulada. Sobre este fondo, los motivos generalmente se ejecutaban utilizando tonos azules de mayor intensidad y en ocasiones, amarillos, ocre y verdes.

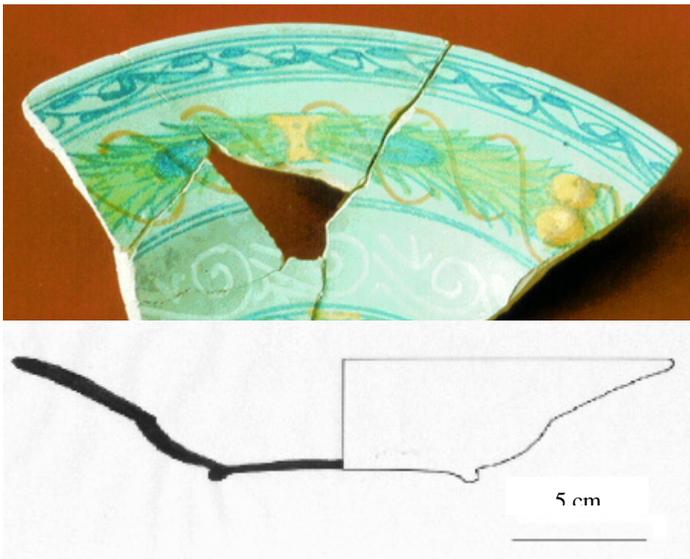
Dicha modalidad decorativa, considerada típica de los talleres de cerámica de Génova, en la costa de Liguria, fue también adoptada por otros centros de manufactura vecinos tales como Albisola, y Savona, como así también en Andalucía (Lister y Lister 1976:25).

Deagan (1987:70) sostiene que *Liguria Azul sobre Azul*, de procedencia italiana se diferencia de la versión ibérica, *Sevilla Azul sobre Azul*, por la tonalidad de la pasta y también por los diseños decorativos, indicando que, por oposición a los sevillanos, “*son precisos, intrincados, cuidadosamente ejecutados*” (mi traducción). Los resultados obtenidos en los análisis de la composición de pastas han revelado, no obstante, que las variaciones en las características visuales no se asocian necesariamente a focos de manufactura particulares (Myers *et al.* 1992:26). En efecto, tiestos que a la vista se

ajustan a la descripción de los sevillanos, tienen pastas cuya composición es afín a la de fragmentos de cerámica de Montelupo (Italia), de procedencia bien documentada. También se observó la situación inversa, en que tiosos macroscópicamente “italianos” presentaron características de pasta similares a la de cerámicas de seguro origen sevillano. En fin, y aún cuando algunos registros de embarque de mercancías desde Sevilla hacen referencia a “*platos y escudillas azules de Talavera*” y a “*loza azul hecha en Sevilla*” (Lister y Lister 1987:317-318), resulta arriesgado indicar una localidad de procedencia de las piezas presentadas a continuación, hasta que se disponga de criterios firmes para distinguir entre los productos de manufactura italiana o española.

Algunos ejemplares

Plato



Presenta un tratamiento del *cavetto*³ a la manera del *bianco sopra-bianco*⁴ de algunas piezas italianas de la época (ver Lister y Lister 1976:25 y Helman 1998:48).

La corona de hojas y frutas representada sobre el ala es un motivo de raíces renacentistas, profusamente utilizado en la tradición de azulejería sevillana inaugurada por Niculoso Pisano⁵. Se encuentra generalmente rodeando escenas de carácter religioso, como por ejemplo en el *Retablo de la Visitación* de los Reales Alcázares de Sevilla (realizado por Pisano en 1504) y en los medallones de arcilla vidriada de la

³ El término italiano “*cavetto*” se utiliza para designar el área comprendida entre el fondo y el ala de los platos (Lister y Lister 1976:33).

⁴ La técnica de decorar con diseños realizados en pigmento blanco sobre un fondo del mismo color, pero de diferente grado - frecuente en la cerámica italiana-, se denomina *bianco sopra bianco* (Helman 1998:47).

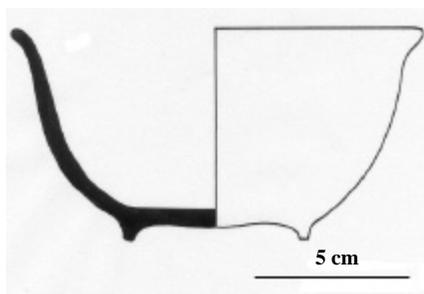
⁵ Francisco Niculoso, firmaba usualmente sus obras como “el Pisano”, en alusión a su ciudad de origen, Pisa. Instalado en Sevilla desde principios del siglo XVI, fue agente importante en las transformaciones estéticas y tecnológicas de las cerámicas sevillanas (Lister y Lister 1976:72).

portada de la Iglesia del Convento de Santa Paula atribuidos a Andrea della Robbina y al imaginero Pedro Millán. En un contexto secular, también fue utilizado en el azulejo *Busto de dama* de Pisano que se exhibe en el Museo de Bellas Artes de Sevilla.

La cerámica del norte de Italia utilizó dicho motivo recurrentemente durante el siglo XVI, enmarcando a veces los escudos de armas de sus propietarios (ver albarello⁶ ilustrado en Helman 1998:40). También puede observarse en un plato de estilo *berettino* de la primera mitad del siglo XVI, correspondiente a la colección del Museo Internazionale delle Ceramiche de Faenza (No. de catálogo 14790). El borde de este plato tiene una guarda de motivos fitomorfos estilizados, limitada por líneas concéntricas.

Taza

(catálogo Laboratorio de Arqueología: 147-97)



El borde de esta pieza está decorado, en su superficie interna, con una guarda similar a la descrita en el plato

anterior. El resto de dicha superficie está cubierto por diseños foliares; sobre algunas de las hojas representadas, se disponen pequeños trazos en blanco. En el exterior, se observa un patrón de arcos superpuestos, recurrente en el grupo de las cerámicas azules.

Plato



El mismo diseño de decoración de la pieza anterior se adapta en este caso a un plato. El reverso presenta también el diseño de arcos superpuestos.

⁶ Albarello es el nombre de origen árabe que reciben las vasijas que tuvieron como función contener productos medicinales. Tal nombre está asociado particularmente a una forma distintiva que remeda la de los recipientes orientales fabricados con bambú (Lister y Lister 1976:13)

Fragmentos similares a éstos, atribuidos a Sevilla por Lister y Lister (1887:206,

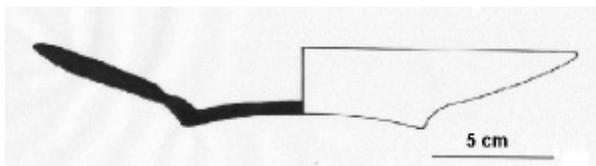


fig. 119), se recobraron en un naufragio de 1554, mar afuera de la Isla del Padre, Texas. Por el contrario, Deagan (1987:69,

fig. 4-37) identifica una pieza similar -procedente de Santo Domingo- como *Liguria Azul sobre Azul*, de origen italiano.

Fragmentos de plato



5 cm

Este fragmento de plato (correspondiente a la base) recuerda la serie policromada de la cerámica talaverana de fuerte influencia italiana. Una de sus modalidades decorativas incorporaba, como es este el caso, la representación de escudos monásticos (Martínez 1969:25). Resulta sin embargo difícil proponer con certeza su foco de manufactura, dada la ya mencionada amplia difusión de los estilos italianizantes. Por otro lado, vasijas decoradas con el motivo de los escudos monásticos, aparece con cierta insistencia en diversas expresiones de arte sevillano, entre ellas, el cuadro de Zurbarán El milagro de San Hugo (en este caso con el escudo del fundador del monasterio de los cartusianos en Sevilla) (ver Lister y Lister 87:161).

En el reverso se percibe el arranque de los arcos superpuestos, característicos de las cerámicas azules.

B. Mayólicas con decoración azul sobre blanco

El uso de decoración azul, obtenida a partir de óxido de cobalto, fue - muy probablemente-, una respuesta a la intención de aproximarse a la apariencia de las porcelanas chinas, apreciadas en Europa por su calidad y durabilidad desde principios del siglo XVI (Deagan 1987:96). Los portugueses, a partir de su llegada a las costas de la China en 1514, jugaron un papel importante en el comercio de estos productos, desde sus bases en Indonesia y Malasia (Medley 1998: 216). En diferentes épocas y lugares, la producción de mayólicas azules sobre fondo blanco ha sido recurrente, y es

común que se registre una considerable cantidad de tiestos azules sobre blanco “indeterminados” en las muestras arqueológicas.

Es probable que esta mayólica decorada en azul sobre blanco, sea la “loza blanca y azul hecha en Triana” o la “loza azul y blanca de Talavera”, consignadas en los registros de mercancías fletadas desde Sevilla a finales siglo XVII (Lister y Lister 1987: 317).

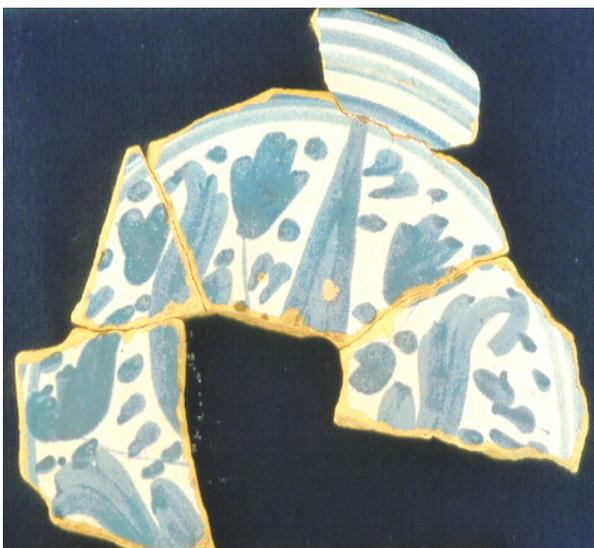
Fragmentos de jarra



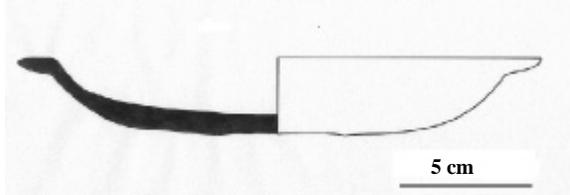
5 cm

Sobre el esmalte blanco de tiestos pertenecientes a una jarra, está delineada en azul una inscripción en caligrafía gótica lamentablemente incompleta. El trazo, tiene similitud con el que se aprecia en fragmentos atribuidos a Sevilla y que datan de la segunda mitad del siglo XVI (ver por ejemplo Lister y Lister 1987:218, fig.124-f)

Plato



Resulta ésta una pieza muy interesante por el hecho de conservar rasgos morfológicos y de manufactura morisca claramente definidos: *cavetto* poco definido, confección mediante el medio molde árabe y cicatrices producidas por el uso de separadores de tres pies visibles tanto en la superficie interna como externa. La decoración fitomorfa, ejecutada con



gruesas pinceladas en azul, se estructura en un amplio medallón central limitado por líneas concéntricas.

C. Mayólicas con dos o más colores sobre fondo blanco

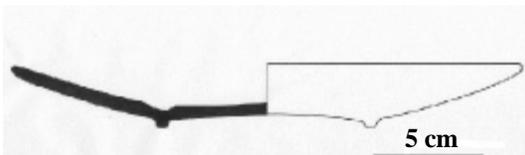
Tres ejemplares estilísticamente dispares ilustran este grupo, revelando una vez más los consabidos problemas que se enfrentan a la hora de la clasificación arqueológica.

Plato

(catálogo Laboratorio de Arqueología: 142-97)



Este plato presenta cierta afinidad con las piezas que integran la llamada *serie punteada* de la cerámica talaverana. Tales motivos son: figuras antro-zoomorfas en el centro y borde ornamentado con tallos y hojas, con fondo de puntos (Martínez 1969:17).

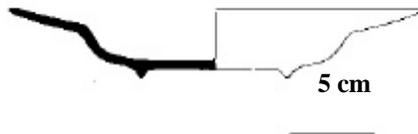


En este caso, sin embargo, la estructura del diseño es diferente, ya que el punteado y el ornamento fitomorfo no se restringen al ala sino que invaden la totalidad de la pieza. Dicho ornamento fitomorfo tiene, a diferencia del que se observa en la *serie punteada*, un carácter realista, representando hojas y frutos de vid. No responde por lo tanto con justeza al modelo talaverano, haciendo difícil descartar definitivamente su origen andaluz. Los motivos, rellenos con ocre, amarillo y verde, están delineados en azul, sobre un fondo blancuzco.

Plato



Es ésta la única pieza con decoración antropomorfa que ha sido reportada en las excavaciones de Panamá La Vieja. El tratamiento de la figura humana es notablemente coincidente con el del estilo *rafaelesco*, si bien en esta pieza, aparece desvinculada de la abigarrada composición de elementos *grotescos*⁷, que lo caracterizan (ver Helman 1998: 57).



Fragmento de plato



Fragmento de la base de un plato, cuya calidad de vidriado - muy grueso-, y delgadez de las paredes, junto a la presencia de un diseño aislado pintado en naranja y azul con un fino delineado de manganeso, sugieren que corresponde al estilo *compendiario*⁸, desarrollado por los ceramistas de Faenza (localidad del norte de Italia) durante el siglo XVI (Lister y Lister 1976:35, Helman 1998:55). Este fragmento

posee, además, otro rasgo característico de la manufactura de Faenza, consistente en

⁷ En los primeros años del siglo XVI, Rafael (1483-1527) se encargó de los frescos de las Logias del Vaticano, inspirado en pinturas romanas que habían sido encontradas para esas fechas, adornando los interiores de cavernas o "*grotte*", término del cual deriva el nombre "*grotesco*" con que se conoce dicha composición (Helman 1998:56).

⁸ El término *compendiario* deriva de la palabra italiana "*compendiato*", que en español significa "abreviado". Alude a lo sencillo, esquemático y sencillo de los diseños pintados, sobre todo en comparación con estilos precedentes (ie: "*istoriato*", "*bello*", "*raffaellesco*") (Ravanelli Guidotti 2000).

el uso de moldes. Este recurso tecnológico facilitaba la obtención de formas complejas y además, el logro de piezas muy finas. Con base en la bibliografía consultada pareciera no haber dudas acerca de su procedencia italiana. La doctora Carmen Ravanelli Guidotti (com. personal, noviembre 2000), curadora del Museo Internazionale delle Ceramiche de Faenza (Italia) opina, luego de observar la fotografía correspondiente, que *“potrebbe anche essere un compendario faentino, ma occorrerebbe visionare altri frammenti”*. Lamentablemente no se encontró ningún otro fragmento.

6.COMENTARIOS FINALES: DICOTOMÍA MUEBLE- INMUEBLE EN EL LENGUAJE DEL PRESTIGIO

El estudio de las cerámicas llamadas “coloniales” (desde la periferia) o “modernas” (desde la metrópoli), por ser incipiente, ofrece un espectro de posibilidades inexploradas, para cuyo desarrollo pleno es necesario aún la aplicación de técnicas de identificación de los especímenes, particularmente en lo que respecta a sus focos de manufactura. A pesar de esta limitación, importante si se trata, por ejemplo, de rastrear los vínculos comerciales, el estudio de estas cerámicas abre rutas de interpretación novedosas para aproximarse a la vida del Panamá colonial. El potencial interpretativo de la cultura material, núcleo de la arqueología, está fuera de discusión y ha pasado a ocupar un papel importante en las investigaciones históricas, especialmente en lo que atañe a su cualidad de ser expresión y confirmación de la identidad social, uno de los sentidos profundos del consumo.

Llama la atención, cuando se revisa la colección arqueológica aquí presentada, la existencia de cantidades elevadas de cerámicas importadas (84% de las cerámicas esmaltadas al estaño son de origen europeo), incluyendo piezas de notable calidad, lo cual implicó un traslado costoso desde Portobelo (terminal atlántica de las rutas transístmicas), que solamente puede entenderse en términos de necesidades socialmente generadas, más allá de un mero utilitarismo. La vajilla de mesa que hemos descrito (platos, tazas, jarra) nos aproximan a un tema escurridizo que es el de los patrones de etiqueta, en este caso, a la hora de comer..... En estas remotas tierras

coloniales, desde muy temprano (recordemos los términos *ante* y *post-quem* 1580-1617), se manifestó en los hábitos domésticos de la élite, la transición hacia los gustos más frívolos (comparándolos con los del siglo anterior) del siglo XVII (Santamaría Arnáiz 1999:305).

El asombro es mayor cuando, a partir de las investigaciones realizadas en torno a la vivienda colonial de la ciudad de Panamá, se evidencia el desinterés de sus habitantes por la ciudad como lugar para vivir. La “pobreza arquitectónica”, sin ostentaciones, carente de esfuerzos decorativos (Mena García 1992:21) y las viviendas de mala calidad -aunque caras- (Castillero 1994:66) constituían el escenario en el que transcurría la vida de una población compuesta en gran medida por factores o agentes mercantiles venidos de España o de Lima que no mostraban interés por echar raíces (Mena García 1992:116), y que visualizaban su experiencia colonial sólo como alternativa de promoción social (Sánchez Belén 1999:279).

El “menaje” doméstico que se manifiesta exiguo en los inventarios y embargos publicados, y más generoso, dada su naturaleza, en las dotes (Castillero 1994:282), se complementa con la información arqueológica. Al repertorio de objetos suntuarios (cortinados, cuadros, tapices, joyas, ropas de lujo, camas) reconstruido a partir de dicha documentación se le agregan, entonces, las vajillas de mesa aquí analizadas, entre las cuales, por ejemplo, sobresale un ejemplar de reconocida calidad, muy probablemente producido en Faenza (Italia).

Las vajillas de cerámica recuperadas en las excavaciones brindan así la posibilidad de ampliar la aproximación al paisaje doméstico en uno de los rubros menos representados en los documentos escritos. Lo austero de la arquitectura, más que una opción por la practicidad, aparece como una metáfora del transistmico, desplazándose la simbología del prestigio desde lo inmueble a lo mueble, en lo que podría ser una modalidad de la “estrategia del caracol” (parafraseando el título de la película de Sergio Cabrera), en la cual los signos de distinción se llevan a cuestas.

Esta es la hipótesis que parece tomar fuerza a partir de los datos históricos y arqueológicos disponibles, y que quizás pueda ser reforzada en la medida en que se

exploren otros grupos de artefactos arqueológicos tales como indumentaria y adornos personales, entre otros.

BIBLIOGRAFÍA

Castillero, Alfredo

1980 *Economía terciaria y sociedad. Panamá, siglos XVI y XVII*. Impresora de la Nación, Panamá.

1994 *Arquitectura, urbanismo y sociedad. La vivienda colonial en Panamá. Historia de un sueño*. Biblioteca Cultural Shell, Panamá.

1999 *La ciudad imaginada. El casco viejo de Panamá*. Ministerio de la Presidencia, Panamá.

Deagan, Kathleen

1987 *Artifacts of the spanish colonies of Florida and the Caribbean, 1500-1800. Vol. 1, ceramics, glass, and beads*. Smithsonian Institution, Washington DC.

Goggin, John

1968 *Spanish majolica in the New World: types of the sixteenth to eighteenth centuries*. Departamento de Antropología, Universidad de Yale, New Haven.

Helman, Elizabeth

1998 *Deruta. A tradition of italic ceramics*. Chronicle Books, San Francisco.

Lister, Florence y Robert Lister

1976 *A descriptive dictionary for 500 years of spanish-tradition ceramics (13th through 18th centuries)*. Special publication series, 1. The Society for Historical Archaeology.

1987 *Andalusian ceramics in Spain and New Spain. A cultural register from the third century B.C. to 1700*. The University of Arizona Press, Tucson.

Martínez, Balbina

1969 *Cerámica de Talavera*. Instituto Diego Velázquez, Concejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.

Medley, Margaret

1998 *The chinese potter: a practical history of chinese ceramics*. Phaidon Press, Londres.

Mena García, María del Carmen

1992 *La ciudad en un cruce de caminos. Panamá y sus orígenes urbanos*. Escuela de Estudios Hispanoamericanos, Sevilla.

Myers, J. Emlen, Fernando de Amores, Jacqueline Olin y Alfonso Pleguezuelo Hernández

1992 Compositional identification of sevilla majolica at overseas sites. *Historical Archaeology* 26:131-147.

Olin, Jaqueline, Garman Harbottle y Edward Sayre

1978 Elemental composition of spanish and spanish-colonial majolica ceramics in the identification of provenience. *Archaeological Chemistry* 2:200-229.

PAPV- Proyecto Arqueológico Panamá La Vieja

1997a Excavaciones en las Casas Terrin. Documento no publicado. Informe presentado por Tomás Mendizábal y Álvaro Brizuela. Patronato Panamá Viejo, Panamá.

1997b Las mayólicas lisas en las Casas Terrin: estudio de Columbia Liso y Panamá Liso. Documento sin publicar. Informe presentado por Tomás Mendizábal. Patronato Panamá Viejo, Panamá.

Ravanelli Guidotti, Carmen

2000 Ceramic, historical profile.

<http://www.fienza-faience.com/eng/ceramica.cfm> (21-11- 00).

Rovira, Beatriz

1997 Hecho en Panamá: la manufactura colonial de mayólicas. *Revista Nacional de Cultura* 27:67-85, Panamá.

Sánchez Belén, Juan Antonio

1999 Colonos y militares: dos alternativas de promoción social. En *La vida cotidiana en la España de Velázquez*, editado por José Alcalá-Zamora, pp.279-304. Temas de Hoy, Madrid.

Sánchez Cortegana, José María

1994 *El oficio de ollero en Sevilla en el siglo XVI*. Arte Hispalense. Publicación de la Excm. Diputación Provincial de Sevilla.

Santamaría Arnáiz, Matilde

1999 La alimentación. En *La vida cotidiana en la España de Velázquez*, editado por José Alcalá-Zamora, pp. 305-336. Temas de Hoy, Madrid.

Sanz Ayán, Carmen

1999 Minorías y marginados. En *La vida cotidiana en la España de Velázquez*, editado por José Alcalá-Zamora, pp.127-147. Temas de Hoy, Madrid.

Ward, Christopher

1993 *Imperial Panama. Commerce and conflict in isthmian America, 1550-1800*. University of New Mexico Press.